

CAPÍTULO XVII

La madre de David padecía desde hacía años frecuentes episodios muy dolorosos del nervio ciático, unas veces sobre la pierna izquierda y otras le alternaba a la pierna derecha, pero siempre con un persistente e intenso dolor en la zona baja de su espalda. La causa originaria la atribuía a una infortunada caída mientras cabalgaba sobre un caballo, años más tarde aparecieron molestias, las molestias con el tiempo se convirtieron en incomodidades y finalmente en dolores frecuentes a menudo incapacitantes.

Los más afamados especialistas en traumatología y en neurocirugía fueron consultados, todos coincidían en el diagnóstico y en operar como solución, haciendo constar que las hernias se encontraban también en la zona baja del sacro, lo que conllevaba grandes dificultades para que la intervención fuese exitosa, lo que podría originar probablemente un mal todavía mayor y esta vez de irreparables consecuencias. Ante esta perspectiva sufría estoicamente sus padecimientos utilizando únicamente fuertes drogas cuando el dolor se convertía en insoportable. Parte de la pierna y un pie los tenía prácticamente dormidos, cuando caminaba se esforzaba por disimularlo, sobre todo cuando había personas que pudiesen observarla. En su casa con frecuencia caminaba apoyándose en un bastón, pero nunca lo hacía ante la presencia de su marido, manteniendo la coquetería como si estuviese en la calle, si él no estaba, relajaba esta actitud deslizándose gruesas lágrimas por sus mejillas. Alguna vez su hijo la sorprendió, ella se reponía instantáneamente, le sonreía tranquilizándolo, diciéndole que eran cosas de mujeres, cosas que el hombre no entendía. Su marido sabía de los sufrimientos internos de su mujer y de sus esfuerzos ímprobos no únicamente para sobrellevarlos sino para disimularlos. Impotente ante esta situación intentaba estar pendiente del menor de los de deseos que tuviese, el carácter alegre que ella tenía apenas había sufrido cambios, sin embargo, su rostro había adquirido un rictus contenido proporcionándole un aire de expresiva dureza. A pesar de sus intensos dolores siempre tuvo palabras amables para todo aquel que con ella trataba.

David al regreso de su viaje encontró a su madre acostada con uno de esos episódicos dolorosos que le impedían moverse, los conocía, pero no conseguía acostumbrarse a ver a su madre sufriendo. Esa misma tarde en un arranque de confidencialidad contó la desesperante dolencia de su madre a Alba.

– Tal vez haya una solución, le dijo ella. Hay una persona que sí podría ayudarla, desconozco el grado de ayuda, pero que le disminuiría los dolores hasta transfórmalos en molestias leves de eso sí que estoy segura, pero nada sabremos si no acudimos a esa persona.

A David se le iluminó el rostro escuchándola, surgió en él un rayo de esperanza.

– Imagino que no es un médico convencional, por esa vía toda búsqueda se encuentra agotada, poca ciencia, mucha técnica y grandes fracasos médicos, esa es la realidad, aunque nos la oculten y digan lo contrario. Por curiosidad ¿qué es lo que puede hacer para solucionar el problema? Finalizó preguntándole.

– No lo sé, ni se lo preguntes, porque responderá de manera vaga, con embustes se reirá de ti con respuestas que a ti te parecerán razonablemente lógicas, si sigues insistiendo te manda a paseo de manera muy educada. No me está permitido hablar sobre este tema, te dirá, o únicamente hablo de estos temas con el compañero de viaje, recita un poema indicativo de que cierras la boca y la abras únicamente para respirar. Y seguirá riéndose sin que tú te hayas dado cuenta.

– Parece un personaje siniestro. Respondió David.

– Todo lo contrario, es divertido y tranquilizador, a mí me tiene especial aprecio, corrijo lo dicho anteriormente, me siento por el apreciada, porque por lo que he visto aprecia a todas las personas por igual. Mi padre y él son amigos y tienen un trato diferente. Mi padre dice que vuela por encima de nuestras cabezas y sin embargo parece que reptaba bajo nuestros pies.

Durante los siguientes días la madre de David fue tratada en su casa, al tercer día la enferma mejoró sensiblemente pudiendo levantarse de su lecho y caminar, con algunas molestias soportables. Su marido incrédulo al principio, comprobando por sí mismo el estado de su mujer desterró todo prejuicio a esta nueva forma de tratamiento. Al ver a su mujer caminando y asegurándose que se encontraba mucho mejor albergó en ello esperanzas perdidas. El cuarto día de tratamiento al verla ya levantada, el hombre indicó que a partir de ese momento sería ella quien se desplazase a su consulta. Ella le dijo que aumentase sus honorarios y que siguiese tratándola en su casa, a lo que él respondió sonriendo, mañana a las 12.00 en mi consulta.

– Evans cuando se despedían le dijo ¿cree usted que podrá liberarla de esta dolencia?

– A lo que el hombre respondió, ya veremos, ya veremos. Los huevos fritos prefiero verlos en el plato.

– Evans le dijo, si logra que no tenga molestias y pueda realizar una vida normal le ofrezco, y admítalo usted como agradecimiento, setecientos mil euros y sus honorarios aparte, por supuesto.

– El hombre se le rio, mis honorarios podrán parecerle irrisorios, pero son mis honorarios, si conseguimos que se recupere esa será mi mayor satisfacción, respecto al dinero que usted me ofrece no se ofenda, pero no lo acepto por la sencilla razón de que no lo necesito. Mañana a las 12.00 en mi consulta.

Evans vio cómo se alejaba aquel peculiar hombre con pasos lentos dirigiéndose a su utilitario, por su cabeza pasaron fugaces multitudes de pensamientos quedando en su interior una extraña sensación de empequeñecimiento.

Los días que David había venido pasaba la mayor parte del tiempo con Alba y los compañeros del grupo con los que en tan poco tiempo afianzó amistad, amistad que iba lentamente consolidándose.

No eran asiduos de bares, pero cuando lo hacían se refugiaban en uno amplio y al mismo tiempo bullicioso, mezcla de bar, mesón y cafetería, una combinación amalgamada que lo convertía en algo acogedor, sentimiento que debía ser generalizado porque en él se encontraban clientes de lo más variopintos. Alba se encontraba siempre cómoda en el local, le gustaba el olor de las frituras de calamares, con el de pimientos, tortillas y carne de cerdo adobada con pimentón, todo ello sazonado por voces, a veces altas, de la barra y mesas vecinas. En Alba, el local despertaba su romántica imaginación con bares que le describían las novelas del pasado siglo, únicamente se lo había dicho a su padre, que por curiosidad acompañó un día a su hija y debió sentir el mismo regustillo porque acabó por convertirse él mismo en cliente.

La conversación en el ecléctico bar giraba esta vez sobre el control social, ejercido por los medios de comunicación personal.

– El teléfono y el ordenador, esencialmente ya no se diferencian entre sí, pudiendo decir que más que objetos de comunicación personal, son objetos de comunicación impersonal, dijo Alba.

– Por ese mismo hecho de impersonalidad se cree que es personal e íntimo, pudiendo añadirse que, además, al no haber un contacto realmente personal o humano se convierte en algo sin compromiso, en algo efímero, sin vinculación existente con nada material. Esa nada existente es reflejada en la nadería de la conversación y mensajes circulantes por las ondas en modo de chistes y pequeños videos de dudoso gusto y enviados entre cerebros poco desarrollados. Dijo el físico.

– Marta añadió. Lo que acabas de mencionar, junto con noticias e informaciones, a su vez de dudosa veracidad, en un principio estaban dirigidas, actualmente esta dirección es realizada en masa por todos los comunicantes. Todos se impulsan a todos, de ahí la frase acuñada de viral. El abotargamiento mental es también viral, estoy convencida, además de que al parecer es muy satisfactorio. Colocarse con drogas dentro de unos años quedará obsoleto o será innecesario, porque se estará abotargado con la mente saturada hasta tal punto, que únicamente dos puñados de palabras y un puñado de frases conocidas bastarán para comunicarnos.

– El físico apoyó sus palabras añadiendo, como únicamente son naderías lo que se comunica y como naderías triviales es la preocupación que se tiene, con un puñado de frases que aparentemente parecen explicarlo todo, es suficiente. Esto me recuerda al lenguaje de adolescentes y de no tan adolescentes también, de hace unos pocos años, guay, dabuti, chachi, tronco, lenguaje predecesor del simplista lenguaje actual. Lo que podría parecer una comunicación de adolescentes es también una comunicación generalizada en los adultos, que tienen un lenguaje tanto en su comunicación familiar como cotidiana, alarmantemente simplista y carente de contenido alguno.

– En este punto David intervino. No me tachéis de clasista, por favor entendedme bien, pero es la estupidez de la población como masa, querámoslo o no la población se encuentra embrutecida mentalmente y se refocilan como puercos en su mismo embrutecimiento. Pueden pasarse horas discutiendo si un objeto era de color verde o era de color verde claro, si esto sucede en el trato personal igualmente, o mucho peor, sucede en el trato tecnológico. La utilización sin finalidad práctica alguna que se hace con lo que llamamos nuevas tecnologías es puro pasatiempo, es un divertimento en el que ahogar nuestras absurdas e inmotivadas vidas en una aparente relación con los demás. Creo, aunque no tengo base para demostrarlo, que la humanidad perteneciente a la sociedad industrializada, no se ha sentido nunca, históricamente nunca, tan enfermizamente sola.

La mano de Alba se deslizó bajo la mesa, su mano se posó sobre uno de los muslos de David que se encontraba a su lado. Por su parte él apretó sus muslos en respuesta, presionando la mano de ella

– El control social, o más bien policial que se ejerce, intervino el químico, sobre los usuarios de las tecnologías es abrumadoramente completo y prácticamente sin fisuras. Aun así, en una sociedad controlada policialmente pueden aisladamente algunos individuos, escabullirse por algunos resquicios vacíos del propio sistema. A decir verdad, sospecho que tales resquicios o pequeños postigos ocultos han sido elaborados intencionadamente con la finalidad de identificar y controlar a su vez a aquellos que han logrado burlar los controles establecidos. Estoy recordando la novela de Orwell, en todo momento nos hayamos presencialmente controlados, incluso por medio de los tan

serviciales electrodomésticos de nuestros domicilios, la intimidad y la discreción ha sido eliminada de nuestras vidas.

– Belén que hasta ese momento había permanecido callada, dirigiéndose a él le dijo, es un control puramente policial, a distancia, pero puramente policial como bien has dicho antes, y como bien has descrito, se han introducido en nuestra privacidad. Sabiendo que esto sucede, el que es consciente, puede intentar preservar ciertos aspectos de su privacidad utilizando, al menos de momento todavía se puede, lugares apropiados y evitando tener cerca aparatos tecnológicos. He dicho que de momento es posible, en unos años sustraerse a esa vigilancia será imposible. A donde quería llegar al decir que el auténtico control realizado no es el tecnológico-policial, sino el control tecnológico-policial aceptado por toda la población como algo consustancial de la sociedad, como algo que va unido a la ciencia y al progreso y que por el bienestar deben aceptarse ciertos sacrificios personales. Os permito hacer lo que deseáis conmigo a cambio de la comida y el entretenimiento garantizado, considero que es el más espantoso y a la vez más logrado de los controles.

En ese momento se acercó a la mesa haciendo aspavientos y gesticulando un joven.

– Veo que estáis en animada charla, dijo, y por las caras que os veo el tema es sesudo, continuó diciendo, siempre que coincido con vosotros tenéis rostros de profesores de filosofía, voy a contaros un chiste que alegrará esas caras que llamaría, en esos momentos hizo una pausa de unos instantes como buscando una comparación.

– Doctores, caras doctorales, intervino Alba con seriedad.

– Sí, justo, caras doctorales son las que tenéis. Os cuento un chiste que es buenísimo. Iba un señor paseando, se encuentra un bote de latón y le propina una patada, de repente del bote se desprende una nube y esta se transforma en una extraña figura humana que le dice que es un genio y que le va a conceder un deseo que le pida. El hombre no lo pensó demasiado tiempo y le pidió al genio que como tenía un hermano al otro lado del Atlántico deseaba visitarlo, pero su fobia a volar y a navegar le impedían hacerlo, así que le pedía al genio que construyese una autopista a la Argentina que era el país donde su hermano residía. El genio lo escuchó pacientemente pero enseguida su respuesta no se hizo esperar. Sabes el trabajo y la inversión en materiales que esto supone, pídemelo otro deseo porque este no te lo concedo por nada del mundo. El hombre se encogió de hombros y le pidió entonces la fórmula para entender a las mujeres. El genio permaneció unos momentos reflexionando para preguntarle después, ¿Cuántos carriles quería que tuviese la autopista? Soltó una sonora carcajada añadiendo, a que es buenísimo y se alejó riéndose hacia un grupo que se encontraba en la barra.

– ¿Quién es? le preguntó David a Alba.

– Lo conozco desde el bachillerato, por aquel entonces deseaba hacer carrera militar, después decidió estudiar medicina. Pienso que si lo que le gustaba era matar, eligió hacerse médico para poder hacerlo impunemente sin correr riesgo alguno.

La carcajada fue general, el que había contado el chiste giró la cabeza hacia la mesa, anotándose las risas a su haber.

Pidieron al camarero que les trajese algo para comer, el servicio no se hizo esperar, a los pocos minutos la mesa albergaba varios platos de variada comida. Entre bocado y bocado la conversación transcurrió en la línea anterior. Se habló de las antenas 5G y de futuras G de mayor numeración y su influencia en la salud de las personas. El físico

recalcó que no es únicamente la telefonía móvil y las antenas, también los electrodomésticos y sobre todo los microondas que, en su funcionamiento, los átomos de la comida y los líquidos van a una velocidad tremenda, estos átomos por decirlo de alguna manera, irritados trasladan su irritación al organismo de quien los ingiera. Que ocurre en ese organismo nadie lo sabe, pero a buen seguro que nada bueno y si se sabe se calla o se niega. El control estatal policial, es ejercido de múltiples maneras, por medio de las tarjetas de crédito en todo momento se conocen los pagos y las cantidades retiradas de la cuenta bancaria, conocen el lugar donde has retirado el dinero, el lugar que han realizado el pago, si se hace con tarjeta, incluso donde te encuentras en ese momento por medio de un dispositivo incorporado en la tarjeta. Igualmente ocurre con el dispositivo instalado en los automóviles y en los teléfonos, todo ello ofrecido por los fabricantes como ventajas disuasorias de robos y secuestros.

– Marta dijo. Pongamos un dispositivo primitivo, por ejemplo, uno de esos relojes tan de moda en estos momentos que además de la hora, marcan los pasos, kilómetros andados, las pulsaciones y varias funciones más. Entre ellas puede instalarse una función que indique en todo momento el lugar exacto en el que te encuentras, esto es muy factible porque hablamos de algo de uso común y de tecnología primaria. Primero las madres se lo pondrán a sus hijos pequeños por temor, cuando llegan a la adolescencia para ejercer sobre ellos un mayor y enfermizo control, se lo pondrán a sus padres ancianos por si les ocurre algún percance o tienen un episodio de desorientación, se los pondrán a sus maridos por si tienen algún accidente y para conocer donde se encuentran en todo momento, finalmente ellas mismas se lo ponen en la muñeca por ser víctimas de sus propios temores. De ahí a que el estado pueda obligar por medio de una ley a que los delinquentes sexuales, acusados y sospechosos de terrorismo y delinquentes de toda gama legal, les sea insertado un nano-chip. Esta ley que aceptaría prácticamente toda la sociedad porque ya se encuentra acostumbrada al reloj controlador GPS de pulsera, podría ser parcialmente ampliada a los ancianos que superasen cierta edad, aduciendo que es para su salud y seguridad, la ley se iría sucesivamente ampliando hasta llegar a los niños por su seguridad y adultos activos. Si alguien quisiese negarse o protestase del implante, sería tachado de insolidario, de sospechoso, de delincuente en potencia y que alberga intenciones antisistema contra la sociedad y las instituciones. Esto lo tenemos a la vuelta de la esquina y lo peor de todo es que estamos deseando que un mundo así se establezca lo antes posible.

– David tomó la palabra, me guste o no me guste la realidad está ahí, si no se ve es porque no se quiere ver, has descrito el presente en concatenación con un futuro muy cercano de manera asombrosa. Durante años los filmes televisivos llevan preparándonos para que sean asumidas estas leyes y estos condicionamientos, enmascarados a través de un sinfín de argumentos variopintos que consideramos como grandes avances de la ciencia para asegurar nuestro bienestar individual y evitar el caos social. Consideramos habitual ver imágenes en donde la policía ejerce violencia y abusos en las películas, cuando esto lo vemos en alguna imagen real lo consideramos igualmente habitual, lo habitual es transformado en normalidad aceptada, sin reflexión alguna.

Alba permanecía en silencio, prefería escuchar las palabras de sus amigos que no eran otras que extractos de sus estudios.

– Fue el químico quien dijo, pronto tendremos automatismos robotizados humanos que sustituirán al hombre en la mayor parte de la cadena productiva, este futuro no se encuentra tan lejano. Hizo una pausa, únicamente han de resolver un problema; para que

la sociedad se automatice o robotice, la población humana tiene que reducirse drásticamente y a pasos agigantados.

– David intervino. Las teorías de Malthus, a mayor demanda de trabajo menores salarios y por tanto menor poder adquisitivo y mayor precariedad individual, sin contar con la población que no obtuviese recurso alguno excepto la humillante caridad estatal, que para obtenerla puede exigir, exigencias que les serían concedidas porque no habría otra alternativa para el necesitado. Si seguimos a Malthus y a otros estudiosos de la población, la humanidad se desarrolla en progresión geométrica y los recursos en progresión aritmética, no hay ya, y en futuro próximo habrá todavía menos, materia prima para la alimentación de la población existente en la tierra.

– Debe tenerse presente, intervino Belén, que los recursos naturales están tocando a su fin, las tierras, las que no están esquiladas están contaminadas por el abuso de abonos químicos, herbicidas y pesticidas que a su vez han contaminado los acuíferos que a su vez han contaminado los ríos y estos el mar. No hablo de otros tipos de contaminación como la radiactiva o la contaminante ingente cantidad de residuos y deshechos del instrumental técnico humano. Pronto las poblaciones de los países desarrollados padecerán hambre, esto habremos de verlo nosotros y padecerlo también. Disfrutad de estos calamares con deleite porque sospecho que en unos años no podremos consumirlos, su elevadísimo precio estará fuera de mi poder adquisitivo soy consciente que será una de las que viva en los guetos para marginados.

– El químico sonrió, apoyó su mano sobre el brazo de Belén, la química y la ingeniería química han hecho avances asombrosos, del petróleo y de sus derivados puede extraerse absolutamente todo, desde margarina hasta carne y pescado cuyo sabor no diferenciarías del original y su poder proteico está garantizado, como garantizado están futuras enfermedades como el cáncer. Tú matas el hambre ahora y el alimento te mata después a ti.

– La bióloga atajó, das por sentado que el petróleo es eterno y las previsiones del petróleo y otros hidrocarburos no pasan de cincuenta años, con esto quiero decir que en cien años a lo sumo, una minoría mucho menor que la minoría actual podrá comer, los demás o habrán muerto o morirán de hambre. Para llegar a esa sociedad robotizada o como quiera denominarse es necesario una reducción de la población humana, Malthus sugería el celibato, porque en su tiempo no había otras formas efectivas de controlar la natalidad, excepto las relaciones anales. Las guerras actuales, las enfermedades, accidentes, no son suficientes para un control de la natalidad como tampoco lo es suficiente el millón de muertes por hambre al mes, los dos millones de muertes al mes por la consecuencia de la mal nutrición, aunque sean apoyadas con doscientas mil muertes más por sed. No son suficientes para contrarrestar el número de nacimientos. Una exigencia probable, pero no descabellada por parte del estado a quienes necesiten de su programada caridad, sería una esterilidad química voluntaria tanto para el hombre como para la mujer, extensible a niños por supuesto. Únicamente una superior elite estaría autorizada a tener descendencia en esa sociedad tan próximamente futura.

– Alba esbozó una sonrisa sardónica y dijo, a todo lo oído debe añadirse que a la mujer se la está vendiendo como un maniquí de escaparate, es la más delgada, la más atractiva y la más inteligente, la más oprimida, la más lo que sea, esto es el empoderamiento femenino. También se le vende y ella lo compra, que amamantar a una criatura le deforma los senos y que el sustituto con leche artificial suple e incluso supera la calidad de la leche materna. Muchas mujeres rechazan la maternidad por la dedicación al éxito profesional.

Con estos ingredientes la mujer élite de esta próxima sociedad robotizada futura, no tendría descendencia de partos naturales, se obtendría en envases de vidrio de tamaño adecuado en los cuales el feto podría desarrollarse con los nutrientes necesarios que la bioquímica proporcionaría. Huxley lo tiene bien descrito si lo recordáis, pero en la actualidad esta propuesta de hijos hidroquímicos sería aceptada por la mayor parte de las mujeres con el solo argumento de que sus caderas no se ensancharían, que su cuerpo no sufriría deformación alguna, que no sufriría la incomodidad del embarazo ni los dolores del parto, que la criatura no sufriría el trauma psíquico del alumbramiento y que vería desarrollar a su vástago diariamente en el envase del laboratorio. En fin, todo ventajas y ningún inconveniente. Pienso que en algún momento una epidemia surgida, no se sabrá cómo, se abatirá sobre la tierra, asustarán a la población de tal manera por los medios de comunicación que sus mentes paralizadas por el pánico asumirán todo lo que el Estado les dicte sin cuestionarse absolutamente nada, habrán logrado con ello una sociedad mansamente sumisa que ha desterrado de sí el derecho a desobedecer. Una población como esta es la ideal para ser gobernada, siendo el primer paso para conseguir esa disminución de la población, por ejemplo, si surge esa epidemia desconocida, se combate con una preventiva vacuna que evita el contagio, pero entre los efectos secundarios de la vacuna se encuentra la esterilidad y la infertilidad.

– Marta intervino, se dictarán leyes entre las que los niños no vacunados no podrán ser escolarizados ni tener acceso a guarderías, los funcionarios incluyendo militares y fuerzas de seguridad, así como trabajadores de servicios públicos deben vacunarse, todo aquel que no esté vacunado no podrá viajar en transportes públicos ni ser admitidos en hoteles. Es uno de los primeros pasos de la caminata de la sociedad actual condicionadamente dirigida hacia la sociedad futura de guetos. Se hizo un silencio reconcentrado con las últimas palabras, únicamente se escuchaba el bullicio del bar que en ese momento se encontraba lleno de clientes bebiendo despreocupadamente. La bióloga volvió a hablar, refiriéndose a los que alegremente consumían sus bebidas. No tienen perspectiva alguna del futuro, sin análisis alguno del presente, viven con lo que se les da aceptándolo como el mayor de los bienes deseados.

– El químico miró a todos ellos y luego dijo, todo esto se acaba, la inconsciencia es otro de los peldaños, pero están bien contruidos, el sistema se retroalimenta a sí mismo comiendo su propio excremento y lo más desesperante es que lo fortalece en lugar de debilitarlo. En el supuesto de una epidemia intencionadamente creada y una buena orquestada vacunación general, vacunación que se hará repetitiva anualmente, cuyos efectos desconocidos florecerán lentamente como capullos en primavera, apareciendo enfermedades de lo más variado que reducirá a la población del planeta a límites insospechados. La mayor parte de la población se encuentra concentrada en el continente asiático y africano, la epidemia o las epidemias futuras junto con las secuelas de sus tratamientos se concentrarán en los países más habitados de ambos continentes. El exterminio en masa de gran parte de la humanidad ya está programado por la humanidad misma. Ciertamente que hay una dirigencia elitista pero únicamente pilotan un navío, la humanidad lo construye y en él se monta y sin preocupación alguna pone sus vidas en manos ajenas. El sistema se alimenta de sí mismo, se asemeja al cosmos extendiéndose o contrayéndose en sí mismo y sin dejar de ser lo que es en ningún momento, planetas, estrellas, sistemas solares desaparecidos no representa para el cosmos nada más que la manifestación permanente de su existencia. Igualmente ocurre aquí en este mundo, el exterminio premeditado es una extensión evolutiva del sistema social. La dirección tomada es cuestión indiferente, pero con esta dirección se refuerza a sí mismo, sin

menoscabo de su existencia, es un hecho obvio. Lo que está abajo está arriba, lo que está arriba esta abajo, lo que está dentro está afuera, lo que está afuera está dentro.

El bullicio en el local, que se encontraba lleno de gente había aumentado, hizo que Alba propusiera dar un paseo. Antes de levantarse indicó que matizasen, por escrito, cada uno en su área de investigación, analizando ejemplos comparativos sectoriales y por países, insistiendo que rehuyesen el exceso de datos, más pensamientos divagatorios si se quiere, datos ya se tienen y para poco sirven, excepto para las tesis doctorales y para la investigación estéril.
